



QUE EN CRISTO NUESTRA PAZ MÉXICO TENGA VIDA DIGNA

Oración por la Paz

Señor Jesús, Tú eres nuestra paz, mira nuestra Patria dañada por la violencia y dispersa por el miedo y la inseguridad.

Consuela el dolor de quienes sufren. Da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan. Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte. Dales el don de la conversión.

Protege a las familias, a nuestros niños, adolescentes y jóvenes, a nuestros pueblos y comunidades.

Que como discípulos misioneros tuyos, ciudadanos responsables, sepamos ser promotores de justicia y de paz, para que en Ti, nuestro pueblo tenga vida digna. Amén.

María, Reina de la paz, reuga por nosotros.

Frente a la situación de violencia que altera la paz pública, siembra desconfianza, miedo y angustia, nuestros Obispos Mexicanos, en su exhortación pastoral sobre la **misión de la Iglesia en la construcción de la paz, para la vida digna del pueblo de México**, escrito en el año 2010, nos hacen un llamado a los ciudadanos y ciudadanas a constituirnos en una **sociedad civil responsable**.

“ Vivimos en un país que no merece vivir bajo el miedo, ni bajo la amenaza de unos cuantos que quieren acabar con sus jóvenes, con sus hombres y mujeres, creando una cultura de terror y de muerte.

La sociedad es responsable de participar vigilando y verificando que las autoridades asuman a cabalidad el compromiso que tienen con el pueblo, atendiendo a los factores que contribuyen en la vida social, económica, política y cultural a la inseguridad y a la violencia.

Sin la colaboración de la sociedad responsable los gobiernos no tienen la capacidad suficiente para abatir la violencia causada por los criminales que se organizan para hacer daño a la comunidad ☹☹ (n. 246).

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

Trigésimo Tercer Domingo Ordinario



Año 15 Número 741 15 de noviembre, 2015 Diócesis de Ciudad Guzmán

Anunciar la esperanza

El evangelio de este domingo nos regala un texto apocalíptico. Las imágenes con las que se expresa son fuertes para hacer llegar el mensaje de esperanza a la humanidad en medio del caos y la desesperación.

Calentamiento global

¡ SI CAMBIA RÁPIDAMENTE EL CLIMA,
SI NO LLUEVE DURANTE EL TEMPORAL,
SI HACE CALOR EN INVIERNO...
NI SE ASUSTEN...!
¡ SERÁN SIGNOS DEL CALENTAMIENTO
GLOBAL, PROVOCADO POR LOS MISMOS
HUMANOS!



El texto no es para anunciar que Dios está organizando una gran catástrofe para castigar a la humanidad por sus pecados. Por el contrario, nos muestra realidades nuevas para reanimar, alimentar y fortalecer la esperanza en todas las comunidades que la han perdido, debido a los signos de muerte y tragedia en que viven.

San Marcos nos presenta a Jesús profeta; a Cristo, Señor de la historia, que viene de entre las nubes para llevar a la humanidad a la plena liberación. Nos denuncia que el poder y el dinero, depredadores de la naturaleza y la humanidad, no permanecerán a perpetuidad, porque el Señor de la historia ha sembrado en el corazón del cosmos y de la humanidad la semilla de la fraternidad universal. Semilla que ya está dando frutos en las personas que escuchan el clamor de los pobres y los gritos de la naturaleza despedazada, en los hombres y mujeres de buena voluntad que luchan por los derechos humanos, sociales y civiles; en quienes buscan que haya tierra, techo y trabajo para todos y todas en sus comunidades.

Es en este horizonte donde aparece el rostro del profeta Jesús. De ahí la importancia de que cada discípulo y discípula siembre semillas de paz y esperanza frente a la violencia, semillas de vida digna frente a la idolatría del poder y el dinero, semillas de aprecio y cuidado frente a los gritos desgarradores de la creación. Este es el anuncio profético de un Dios de la esperanza que nos conduce a descubrir el arco iris de un cielo nuevo y una tierra nueva.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 15)

**R/. Enséñanos, Señor,
el camino de la vida**

El Señor es la parte que
me ha tocado en herencia:
mi vida está en sus manos.
Tengo siempre presente
al Señor y con él a mi lado,
jamás tropezaré. R/.

Por eso se me alegran
el corazón y el alma y
mi cuerpo vivirá tranquilo,
porque tú no me
abandonarás a la muerte
ni dejarás que sufra yo
la corrupción. R/.

Enséñame el camino de la
vida, sácime de gozo en
tu presencia y de alegría
perpetua junto a ti. R/.



Aclamación antes
del Evangelio

(Cfr. Lc. 21, 36)

R/. Aleluya, aleluya

Velen y oren,
para que puedan
presentarse sin temor
ante el Hijo del hombre.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Daniel

(12, 1-3)

En aquel tiempo, se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a tu pueblo. Será aquél un tiempo de angustia, como no lo hubo desde el principio del mundo. Entonces se salvará tu pueblo; todos aquellos que están escritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán: unos para la vida eterna, otros para el eterno castigo. Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñan a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta a los hebreos

(10, 11-14. 18)

Hermanos: En la antigua alianza los sacerdotes ofrecían en el templo, diariamente y de pie, los mismos sacrificios, que no podían perdonar los pecados. Cristo, en cambio, ofreció un solo sacrificio por los pecados y se sentó para siempre a la derecha de Dios; no le queda sino aguardar a que sus enemigos sean puestos bajo sus pies. Así, con una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los que ha santificado. Porque una vez que los pecados han sido perdonados, ya no hacen falta más ofrendas por ellos.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos

(13, 24-32)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando lleguen aquellos días, después de la gran tribulación, la luz del sol se apagará, no brillará la luna, caerán del cielo las estrellas y el universo entero se conmoverá. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad. Y él enviará a sus ángeles a congregar a sus elegidos desde los cuatro puntos cardinales y desde lo más profundo de la tierra a lo más alto del cielo.

Entiendan esto con el ejemplo de la higuera. Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, ustedes saben que el verano está cerca. Así también, cuando vean ustedes que suceden estas cosas, sepan que el fin ya está cerca, ya está a la puerta. En verdad que no pasará esta generación sin que todo esto se cumpla. Podrán dejar de existir el cielo y la tierra, pero mis palabras no dejarán de cumplirse. Nadie conoce el día ni la hora. Ni los ángeles del cielo ni el Hijo; solamente el Padre”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración



**Ve a su
encuentro**

Deja ya esos cantos interminables,
ese pasar y repasar tus cuentas...
¿A quién adoras en ese oscuro y
solitario rincón del templo con
todas las puertas cerradas?
¡Abre tus ojos, Dios no está ahí!

Dios está donde el labrador cultiva la
tierra dura, donde el albañil construye
una casa. Está, con ellos, bajo el sol y
bajo la lluvia.

Baja con ellos a la tierra polvorienta
para que te encuentres con Dios.

Hablas de liberación.

¿Dónde quieres encontrar la
liberación? El Maestro Jesús se
ha unido gozosamente a la creación,
se ha unido a todos nosotros
para siempre.

¡Sal de tus meditaciones.

Pon a un lado tus flores y tu incienso!

¿Qué importa que tus ropas se
rompan y se ensucien?

¡Ve a su encuentro,
ponte junto a Él, a trabajar,
con el sudor de tu frente!

¡Vamos al encuentro del Señor!
Él nos espera.

Tagore, Rabindranath